

Por **Lola Rivas**



Foto de Xoan Diéguez

María Solar

“Las horas robadas”
(Grijalbo, 2016)

“Ante el amor, ni siquiera

Cuando descubres lo que menos esperas de quien menos lo esperas, tal vez te preguntes si estás viviendo la vida que quieres vivir. 1979: una vieja historia de amor agitará las vidas de dos familias. “Las horas robadas” habla de secretos, pasiones prohibidas y mujeres que tuvieron el valor de romper sus ataduras.

Todo un descubrimiento la primera novela para adultos de María Solar (Santiago de Compostela, 1970). Escritora y periodista, presentadora en Televisión de Galicia y en Radio Galega, posee una trayectoria consolidada en la literatura infantil y juvenil, donde ha conseguido importantes galardones, como el Premio Lazarillo de creación literaria 2014 por *“Mi pesadilla favorita”*. Con *“Las horas robadas”* (Grijalbo, 2016), María cambia de registro para explicar una historia de amor imposible pero capaz de desafiar el paso del tiempo. Seguirle la pista a esa historia cambiará las vidas de dos familias. En el centro de la trama, dos mujeres muy distintas: Rosa y Lola. Ambas tendrán la valentía de cambiar su destino.

– **v:** *“Las horas robadas”* es una novela de sentimientos. ¿Qué historia cuenta?

– **M.S.:** Es una historia de amor y de amores, una historia coral que comienza con el descubrimiento, cuando muere un abuelo, de un papel en su mano que dice “Dime que me quieres”. A partir de ahí se descubre una historia de amor infiel que sucedió hace muchos años pero que nunca ha terminado. Eso hace que dos familias se sacudan y que tanto hijos como nietos empiecen a reflexionar sobre sus propias vidas.

– **v:** Está muy presente el conflicto entre el amor verdadero y el amor “de conveniencia”, el que por clase social o por destino te tocaba. ¿Por qué es tan difícil atreverse a elegir y ser libre?

– **M. S.:** Yo creo que no somos libres, ni siquiera hoy. Sobre ti pesan muchas cosas: la educación que has tenido, lo que se espera de ti, eso que llaman “lo que conviene”... En el libro hay una serie de fuerzas ocultas que están pesando sobre las decisiones que toman los protagonistas, incluso los más jóvenes. Hay una chica que parece que es una chica liberal, una adolescente que está rompiendo barreras, y al final la decisión que toma es absolutamente dirigida por lo que le conviene hacer. El libro habla mucho sobre no juzgar, me da igual si es en los setenta o en la actualidad. Cada uno de nosotros, cada vez que tomamos una decisión, tenemos un montón de pesos y cargas y directrices sociales detrás.

– **v:** Pero debería parecer que hoy podemos ser más libres en el tema del amor...

– **M. S.:** Lo parece, pero... En la novela, por ejemplo, la pareja de la familia más moderna decide romper su matrimonio porque no se quieren, pero deciden separarse antes de divorciarse. Fíjate que cuando ellos se lo quieren explicar a los demás, les pasa algo que sigue pasando hoy en día: cuando tú te divorcias, lo primero que te preguntan es >>

>> si hay otra persona. Lo más difícil de entender para mucha gente es que dos personas se divorcien porque ya no se quieren, ¿verdad? Eso sigue pasando hoy: si “solo” se divorcian porque ya no se quieren, ¿por qué no aguantar así? Sigue ahí esa palabra, ese “aguantar” en el matrimonio.

– **v**: Dedicar el libro a todas las mujeres que rompieron sus ataduras y nos hicieron más libres. En la historia aparecen dos de esas mujeres, muy diferentes entre ellas. Es duro leer la vida de Rosa, esposa y madre de la familia humilde, y el maltrato que recibe de su marido, Damián. ¿Cómo es ella y cómo vive?

– M. S.: Las mujeres de esta historia son personajes en los que puse especial cuidado, porque hay situaciones muy controvertidas. Para explicar a una mujer que está alienada, que es dependiente, que la controlan y que se deja, que no lucha..., hay que explicarlo con mucho cuidado para que se entienda cómo llegas a esa situación y por qué llegas a hacer una rutina de eso y no eres capaz de imaginarte otra realidad. He tenido mucho cuidado con esos personajes para darle voz a todos, también a él, a la persona que controla, sin justificarlo. En aquella época ni siquiera existía el concepto de violencia de género o del maltratador psicológico,

era hoy somos libres”

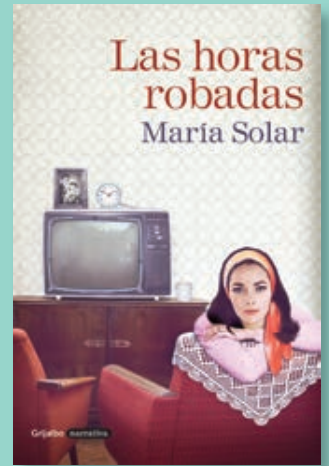
que es lo que es al principio el marido de Rosa. Vivíamos en una familia mucho más machista, había un cabeza de familia que ordenaba y mandaba. Se daban esas situaciones que descritas en la novela: cómo él (Damián, marido de Rosa) va disfrazando sus celos y su control de amor absoluto, y ella se va dejando y lo va confundiendo... Todo eso en aquel momento pasaba con mucha más naturalidad que ahora, pero hoy también pasa. A través de WhatsApp o de las redes o de mil maneras, sigue existiendo la figura del controlador y de la persona que se deja controlar. Además, en aquella época, la mujer era la esclava en casa, tenía que ser entregada y abnegada con su marido, familia e hijos. Eso hizo muchísimo daño. Muchas veces, incluso sus propios hijos o su entorno familiar eran cómplices; en la novela los hijos lo saben y consienten, porque es muy cómodo tener una esclava. En pocos días, debido a los acontecimientos, hay una transformación en la manera de pensar de los protagonistas, pero de entrada ellos estaban muy cómodos teniendo a su mamá en casa atendiendo a todos y siendo ella prácticamente... nada. Dando mucho y no recibiendo nada.

– **v**: En el otro extremo está Lola, que es abogada, trabaja, está más liberada, pero también afronta un gran desafío. ¿Cómo cambia su vida?

– M. S.: Lola es una mujer que ha sido criada por su padre casi como un chico de la época, como una mujer líder que puede decidir su destino. Está en una época en la que esas libertades para la mujer se empiezan a conseguir a base de disgustos y siempre explicando por qué tú quieres vivir de otra manera. Ella toma la decisión con su marido de divorciarse y de separarse antes del divorcio. Tiene que explicar-

Cuatro palabras que lo cambian todo

Esta historia muestra cómo entender el pasado puede ayudar a curar el presente. A partir de cuatro palabras, “Dime que me quieres”, los adolescentes Roberto y Ramón investigan la historia de amor clandestino que vivieron sus abuelos en Argentina y que termina en la España de 1979. A medida que van desvelando los secretos de aquellas horas de amor robadas, asistimos con ellos a acontecimientos que marcarán su paso a la vida adulta: el primer amor, los cambios familiares, la violencia más inexplicable, amistades puestas a prueba... Todos los personajes de la novela viven su propia transición, destacando las dos historias de “liberación” femenina que viven Lola y Rosa, madres de los chavales. Novela de lectura sencilla pero no exenta de profundidad, combina el misterio con un cautivador relato de iniciación. Para muchos lectores tendrá el encanto adicional de ser todo un fresco de la época, con guiños a la nostalgia como la antena de cuernos, la mítica llegada de la tele en color o el deseo de estrenar la primera lavadora.



“Las horas robadas”, de María Solar. Grijalbo, 2016. (PVP: 15,90 € / 8,99 € e-book epub)

Más información en:
www.mariasolar.com
twitter.com/megustaleer - www.megustaleer.com

selo a sus hijos, formar una nueva familia y una nueva manera de vivir, siempre pensando que se puede conseguir.

– **v**: De aquellos modelos de mujer a la mujer de hoy. ¿Qué hemos conseguido y qué nos queda aún por conquistar?

– M. S.: Yo soy muy optimista y creo que la mujer ha conseguido muchísimo. Ha conseguido ser mucho más libre y establecer con sus parejas unas normas de convivencia mil veces más igualitarias que en aquel momento. Pero seguimos teniendo muchos problemas en el amor; de concepto del amor, de ese amor romántico que se nos vende, de la sumisión, la abnegación... ahí nos queda todavía mucho que entender. Tenemos que entender que el amor no es todo blanco o todo negro, que puedes encontrar luces en el medio. Creo que la mujer aún confunde el amor con situaciones que son malas para ella, como el control, y lo que la mujer da y lo que recibe debería estar más equilibrado de lo que está, pero sin duda hemos evolucionado muchísimo y soy muy optimista con el futuro. No puedo ser de otra manera, porque tengo tan claro el futuro que quiero para mis hijos que lo único que me preocupa es que a veces nos cegamos absolutamente nosotras mismas cuando estamos enamoradas. Tiene que haber una educación muy de base para que la mujer defienda lo que debe ser. **v**